
I SECCION
LABORATORIOS DE LA FACULTAD

Nuestra Facultad se ha ido enriqueciendo en los últimos años de laboratorios y elementos que han de permitir la realización de estudios especialmente relacionados con las principales ramas de nuestra carrera profesional.

Los profesores y alumnos tienen allí cómo satisfacer sus deseos de investigaciones y auguramos sean muchas las contribuciones que esta casa llegue a aportar a los numerosos problemas que plantean la ciencia y la técnica agronómica en la evolución agrícola del país.

Aparecerán en esta sección todas las contribuciones que se consideren útiles a los fines enunciados.

**Nueva contribución al conocimiento de los hongos
parásitos de las plantas cultivadas (1)**

De acuerdo al plan que nos hemos trazado, de ofrecer periódicamente algunas novedades (2) sobre los hongos parásitos de las plantas cultivadas en la República Argentina, para su mejor conocimiento y divulgación, damos en seguida los resultados de las investigaciones realizadas en el Laboratorio de Fitopatología de la Facultad de Agronomía en el transcurso del año 1923-24:

1. **Ascochyta caulicola.** Laub. *Soraeuer, Handb. d. Pflanzenk.* t. III, p. 94.

Hab.—En los tallos del “*huban clover*” (*Melilotus alba*)

(1) Marchionatto J. B., Contribución al conocimiento de los hongos parásitos de las plantas cultivadas en *Rev. Fac. Agron.* t. XV, e. 2, 1923 (La Plata).

(2) Casi todas las especies estudiadas son nuevas para la E. Argentina.

procedente de la Escuela de Agricultura de Bell-Ville (leg. Báez).

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchitas pálidas, irregularmente lineares, de tamaños variables, aisladas o confluentes, llevando sobre su superficie puntuaciones negruzcas dispuestas sin orden alguno y pocos visibles.

Microscópicas. — Picnidos cuticulares, subglosos (diám. 140-160 μ), membranosos, parenquimáticos, de color pardo-morenos y con un ostiolo central redondo (diám. 14-16 μ); picnidiosporos cilíndricos (larg. 12-14 μ , anch. 3 $\frac{1}{2}$ -4 $\frac{1}{2}$ μ), con ambas extremidades redondeadas y divididos en su centro por un tabique transversal en dos células semejantes, con protoplasma finamente granuloso e hialino y envueltos por una membrana muy ligeramente gelificada.

TRATAMIENTO. — Aunque aún no se conoce, recomendamos guadañar y quemar las plantas, apenas aparezca la enfermedad.

2. **Cladosporium carpophilum** Thüm. Saccardo, *Syll. Fung.* t. IV, p. 353.

Hab. — En los frutos del duraznero (*Prunus persica*) ⁽¹⁾ y con menos frecuencia en el pelón—variedad de durazno—y en el almendro (*Prunus amygdalus*).

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas orbiculares (diám. 2-5 mm.)—sobre pelones—aisladas o confluentes, de color oliváceo-oscuro, que terminan muchas veces por provocar la ruptura del epicarpio, dejando la pulpa al descubierto ⁽²⁾.

Microscópicas. — Conidióforos fasciculados, cilíndrico-flexuosos (larg. 90-160 μ , anch. 4-5 μ), ligeramente levantados y articulados, de color pardo-oliváceo; conidios ovo-fusoidales (larg. 16-18 μ , anch. 4-5 μ), continuos o tenuamente tabicados en su parte central y con ambas extremidades obtusas, frecuentemente forman cadenas, que se aíslan muy fácilmente, concoloras con los conidióforos. (Fig. 1).

(1) Las pecas que frecuentemente se observan sobre los duraznos son debido a este hongo.

(2) Los frutos pueden corchificarse y hasta excretar gomas.

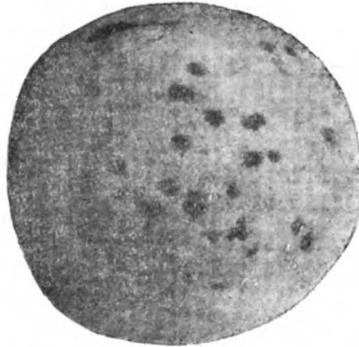


Figura I. Durszno atacado de *Cladosporium carpophilum* Thüm. (tam. nat.)

TRATAMIENTO. — Se trata de una enfermedad bastante perjudicial, especialmente en veranos muy lluviosos, y aunque fuese señalada pasó desapercibida para la mayoría de nuestros autores (1). Para combatirla se recomienda pulverizar a las plantas con el sulfuro de calcio (cocido por sí mismo) al 2 o/o; la primera aplicación se hará al mes de efectuada la fecundación de las flores y la segunda a las tres o cuatro semanas de aplicada la primera.

3. ***Cladosporium herbarum*** (Link) Sacc. var. ***cerealium*** Sacc. Saccardo, *Syll. Fung.* t. XXII, p. 1366.

Hab. — En las hojas del centeno (*Secale cereale*) procedente de la Escuela de Agricultura de Bell-Ville (leg. Báez).

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Pústulas pequeñísimas, agrupadas sin orden alguno, sobre ambas caras de la lámina, de color oscuras y fácilmente visibles.

Microscópicas. — Conidióforos cespitosos, irregularmente cilíndricos (larg. 35-55 μ , anch. 10-12 μ), enderezados y multiseptados, de color moreno; conidios, al principio, elipsoidales y continuos, después ovo-elipsoidales y unitabcados (larg. 15-20 μ , anch. 4-8 μ), con ambas extremidades obtusas, y de color pardo-oliváceos.

TRATAMIENTO. — Esta enfermedad es propio de las regiones

(1) Huergo J. Ma. Cuadro sinóptico de las principales enfermedades . . . p. 3, 1917 B. Aires).

de clima húmedo y de años muy lluviosos (como fué el de 1923 para nuestro país). Se la preserva evitando las siembras tupidas, y particularmente en terrenos desnivelados que puedan contener excesiva humedad; los rastrojos deben juntarse y destruirse por el fuego.

4. *Exosporium palmivorum* Sacc. (1).

Hab. — En las hojas del *Phoenix canariensis* procedente de Bernal, F. C. S., (leg. Millán).

OBSERVACIONES (2):

Macroscópicas.—Manchas sub-redondas (diám. 1-1½-3 mm.), indefinidas, aisladas o confluentes, sobre ambas caras de las hojas, de color pardo-oscuro y con las superficies sembradas de numerosas puntuaciones negruzcas, bastante visibles.

Microscópicas. — Esporodiquios epidérmicos, formados por una masa compacta de conidióforos rechonchos, irregularmente cilíndricos, de color moreno-amarillosos, que llevan en sus extremidades, con disposición radiada, conidios fusoidales o sub-claviformes (larg. 78-85 μ , anch. 8-9½ μ), al principio continuos, después tabicados, con 4 a 9 tabiques transversales, más o menos equidistantes, y cubiertos por una membrana verrugosa, concolora con los conidióforos.

TRATAMIENTO. — No se conoce; podría ensayarse las pulverizaciones con caldo bordalés azucarado al 1 o/o.

5. *Gloesporium pirinum* Pegl. (3)

Hab. — En las hojas del peral (*Pyrus communis*) cultivado en la Facultad de Agronomía.

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchitas irregularmente redondas (diám. 1-4 mm.), aisladas o confluentes, al principio, sobre la cara superior, de color parduseas, al final plateadas, desecando la epidermis; muchas veces el parenquima se disecca, dejando a las hojas agujereadas. (Fig. 2).

Microscópicas. — Acervulos subcuticulares, aislados, constituidos por una agrupación densa de conidióforos cilíndricos (larg. 15-20 μ , anch. 3½-4 μ), simples y continuos, de co-

(1) Centralb. f. bakt. par. u. infek. t. 5, part. II, p. 77, 1899 (Jena).

(2) Viviendo asociada con la *Graphiola phoenicis* (Mont.) Roit.

(3) Ferraris T. I paras. veg. d. piant. colt. o. ut. n. 461, 1913 (Milano.) Syn. *Hadrotrichum populi* Sacc.

lor pardusco; conidios oblongo-elípticos (diám. $4\frac{1}{2}$ -6 μ , anch. 3 - $3\frac{1}{2}$ μ), con ambas extremidades obtusas, y con el protoplasma finamente granuloso, incoloro o nubiloso.

TRATAMIENTO. — Es una enfermedad muy perjudicial y bastante extendida en la provincia de Buenos Aires e islas del Del-



Figura 2. Hoja de peral atacada de *Gloeosporium pirinum* Pegl. (aum. aprox. $\frac{1}{4}$)

ta del Paraná. Para combatirla se recomienda: 1.º, juntar y destruir por el fuego las hojas caídas; 2.º, pulverizaciones preventivas con caldo bordalés al 1/2 o/o.

6. *Gloeosporium rosae* Hal.? (1).

(1) Stevens F. and Hall I. G., Dis. of econ. plant. p. 433, 1921 (N. Y.)

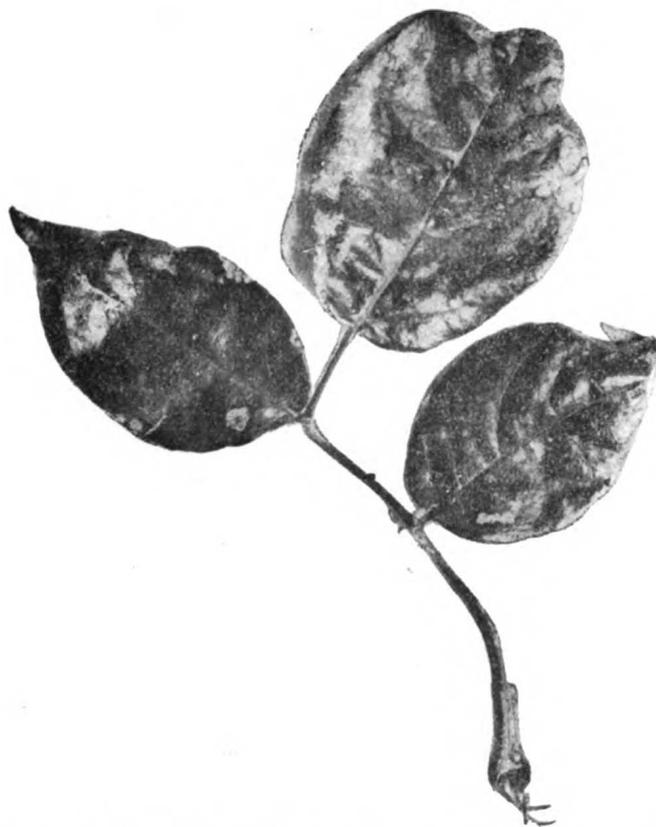


Figura 3 Hoja de rosal atacada de *Gloeosporium rosae* Hal.?² (tam. nat.)

Hab. — En los tallos y hojas de *Rosa* div. sp., cultivada en la Facultad de Agronomía.

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas irregularmente redondas (diám. 1-4 mm.)—de aspecto chaneroso, en los tallos y peciolo de las hojas,—sobre la cara superior, generalmente aisladas, de color blanquizco en el centro y violáceo en la periferia, con los bordes indefinidos; frecuentemente los folíolos amarillean y caen prematuramente. (Fig. 3.)

Microscópicas. — Acérvulos subepidérmicos, formados por una agrupación de conidióforos compactos, irregularmente ci-

límpido-clavulados (larg. 15-25 μ , anch. 3-4 μ), y de coloración pardo-amarillos; conidios oblongos o subelípticos (larg. 4-9 μ , anch. 3-3. 1/2 μ), con ambas extremidades obtusas y el protoplasma liso e incoloro.

TRATAMIENTO. — Esta enfermedad está divulgada por todo el país y constituye un verdadero azote de los rosales. Para combatirla se aconseja las pulverizaciones con carbonato de cobre



Figura 4. Manzana atacada de *Leptothyrium pomi* (Mont. y Frid.) Sacc. (tam. nat.)

amoniacal o caldo bordalés, cada vez que aparezca.

7. *Leptothyrium pomi* (Mont. y Frid.) Sacc. (1).

Hab. — En los frutos del manzano (*Pyrus malus*), especialmente en la variedad “*cara sucia*”, cultivado en toda la región del Delta del Paraná.

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas de dos clases: las mayores irregulares, indefinidas, aisladas o confluentes, de formas y tamaños muy variables y de color moreno; las menores, aproximadamente redondas (diám. 1/4-3/4 mm.), definidas, frecuentemente agrupadas en número apreciable y de color negruzcas (Fig. 4.)

(1) Hesler and Whetzel, *Man. o. frt. dis.* p. 104, 1920, N. Y.

Microscópicas.—Subículo, constituídos por numerosas hifas parduscas, tabicadas y dispuestas en forma de red, que sustentan picnidos pequeñísimos, superficiales, lenticulares (diám. 35-50 μ), membranosos, sub-parenquimáticos, abierto en su parte central por un ostiolo redondo (diám. 9-12 μ), y de colores parduscos; picnidiosporos diminutos, oblongos (larg. 2½ - 3½ μ , anch. 1 - 1½ μ), ligeramente encorvados, con ambas extremidades agudas y con protoplasma liso e incoloro.

TRATAMIENTO. — Esta enfermedad (2) es bastante perjudicial, no sólo por el feo aspecto que le da a los frutos, sino también porque ellos no alcanzan a madurar completamente. Para combatirla se recomienda las pulverizaciones con polisulfuro de calcio a la concentración de 1°-2° Bmé.; la primera aplicación se hará al mes de realizada la fecundación de las flores, la segunda a las dos semanas después y la tercera a los quince días de aplicada la segunda.

8. *Marssonina* (*Marssonia*) *nigricans* Ell. et Ev. ? *Saccardo*, *Syll. Fung.* t. X, p. 478.

Hab. — En las hojas y ramitas del sauce llorón (*Salix babylonica*), cultivado en toda la región del Delta del Paraná.

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas cancerosas: en las hojas, irregularmente redondas (diám. 1/2 mm.), aisladas o confluentes, cubriendo ambas caras, y de color marrón-rosadas; en las ramitas, aproximadamente elipsoidales (larg. 2 1/2-5 mm.), de color violáceo, que terminan por rasgarse longitudinalmente.

Microscópicas. — Acervulos sub-epidérmicos, aislados, de color negruzcos, conteniendo numerosos conidios ovalo-fusoidales (larg. 14-18 μ , anch. 4 1/2 - 6 μ), comunmente falcados, con ambas extremidades obtusas, cuando jóvenes continuos, y con un tabique transversal en su tercio inferior a la madurez, que los divide en dos células desiguales, con protoplasma granuloso, multinucleado e hialino.

TRATAMIENTO. — Esta enfermedad, aunque sus daños no se hayan hecho sentir, se presenta con caracteres graves; por ahora, dadas las condiciones en que se desarrolla el cultivo de los

(2) Vulgarmente conocido entre nosotros por *fumagina* de la manzana.

saucos en nuestro país, no se conoce ningún procedimiento de lucha.

9. **Ophiobolus graminis** Sacc. *Saccardo, Syll. Fung. t. X, p. 604.*

Hab. — En los tallos del trigo (*Triticum sativum*) cultivado en toda la zona cerealera de la República (1).

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas deformes e indenidas, de color moreno, más o menos brillante, que rodean completamente el tallo, generalmente en la región del primer entrenudo y el cuello de la raíz—fáciles de ver, sacando las vainas de las hojas que lo envuelven—llevando sobre la superficie abultamientos costri-formes, irregulares y negruzcos. Las fructificaciones del hongo aparecen, algunas veces, bajo la forma de puntuaciones negruzcas aisladas o agrupadas, a través de las vainas basales.

Microscópicas. — Peritecios grandes, globosos (diám. $\frac{1}{4}$ - $\frac{1}{2}$ mm.), prolongados superiormente por un rostro ligeramente curvo y truncado en el ápice, estando adornado por hifas ralas, simples, flexuosas, tabicadas y negras; ascos clavulados (larg. 85-95 μ , anch. 13-15 μ) incoloros, con la extremidad superior redondeada y la inferior adelgazada y terminada en un pie corto; ascosporos ocho, aciculares (larg. 85-95 μ , anch. 13-15 μ), falcados, con ambas extremidades agudas, al principio continuos, después tabicados, frecuentemente con tres tabiques transversales equidistantes, y con protoplasma granuloso, multinucleado e hialino.

TRATAMIENTO. — Esta enfermedad ha sido este año (1923) muy común, debido a las excesivas lluvias caídas. Para combatirla se recomienda: 1.º, hacer las aradas lo más uniforme posible, evitando las formaciones de pozos, y las siembras en terrenos bajos o húmedos; 2.º, arrancar de raíz las plantas atacadas y destruir las por el fuego, y 3.º, rotación de los cultivos, en campos donde ha sido señalada la enfermedad; con maíz, lino, etc.

10. **Phyllosticta Magnolia** Sacc. *subsp. Cookei* Sacc. *Saccardo, Syll. Fung. t. XXII, p. 558 y t. III, p. 25.*

(1) Desde que fue señalado el *pietin* en nuestro país han transcurrido más de cuatro lustros y sin embargo entre los diversos autores había discrepancias sobre el hongo causante de la enfermedad—vease Huergo, obr. cit. p. 7 y Baéz, rev. cit. n.º 20, pag. 18.



Figura 5. Hoja de magnolia atacada de *Phyllosticta magnolia* Sacc. subsp. *Cookei* Sacc. (aprox. $\frac{1}{2}$ tam. nat.)

Hab.—En las hojas de magnolia (*Magnolia grandiflora*), cultivada en la Facultad de Agronomía.

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas irregulares, de formas y tamaños muy variables, aisladas o confluentes, al principio, en la cara superior, de color morenusca, al final blanquiza y delimitadas por una línea oscura de borde indefinido; frecuentemente las manchas terminan por disecar el parénquima y las hojas caen. (Fig. 5).

Microscópicas. — Pienidos subeulculares, esféricos (diám. 85-95 μ), parenquimáticos y carbonáceos; pienidosporos sub-elípticos (larg. 8-10 μ , anch. 3-3 $\frac{1}{2}$ μ), con las dos extre-

midades casi agudas, con protoplasmas binucleados e hialinos.

TRATAMIENTO. — Esta enfermedad es bastante perjudicial, desconociéndose el procedimiento de lucha.

11. **Phyllosticta Malkoff** Bub. ? *Saccardo, Syll. Fung. t. XXII, p. 823.*

Hab. — En las hojas de algodón (*Gossypium sp.*), cultivado en la Facultad de Agronomía.

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas areoladas o sub-orbiculares (diám. 1-3 mm), de color castaño-pálidas en el centro e irregularmente delimitadas en la periferia por un borde violáceo-oscuro; algunas veces las manchas terminan por disecar el parénquima, dejando a las hojas agujereadas.

Microscópicas. — Pienidos sub-epidérmicos, globosos (diám. 90-95 μ), membranosos, sub-parenquimáticos, con un ostiolo central redondo (diám. 18-22 μ) y de color parduscos; picnidiosporos oblongos, ovo-elipsoidales (larg. 6-8 μ , anch. 2½ - 3½ μ), irregulares, con ambas extremidades obtusas y con protoplasma liso, ligeramente hialino.

TRATAMIENTO. — Es una enfermedad muy perjudicial, pudiendo aconsejarse las pulverizaciones con caldo bordalés al ½ olo, cada vez que aparezca el mal.

12. **Puccinia graminis** Pers. f. sp. **avenae** Erik. et Henn. *Sorauecr, Handb. Pflanzenk. t. III, p. 27.*

Hab. — En las hojas de alpiste (*Phalaris canariensis*) cultivado en la Facultad de Agronomía.

OBSERVACIONES: (1)

Macroscópicas. — Pústulas lineares (larg. 1-2 ½ mm.), sobre ambas caras de la lámina, de color amarillo-rojizas; al principio sub-epidérmicas y al final rompen la cutícula, dejando escapar los esporos.

Microscópicas. — Uredosporos ovoidales, y hasta sub-glosos (larg. 30-35 μ , anch. 22-26 μ), de color anaranjados, con protoplasma granuloso y cubierto por una membrana muy finamente espinuléscente.

TRATAMIENTO. — No se conoce.

(1) Esta roya se hallaba muy invadida por la *Darluca australis* Speg. y a ella atribuímos que el hongo no haya alcanzado, mas tarde, su estado teleutosporico.

13. **Puccinia nigrescens** Peck. ? *Saccardo, Syll. Fung. t. VII, p. 720.*

Hab. — En los tallos de *Salvia splendens* cultivada en la Facultad de Agronomía.

OBSERVACIONES: (1)

Macroscópicas. — Pústulas alargadas, irregulares, aisladas o confluentes y dispuestas alrededor del tallo, sin orden alguno, de color marrón; al principio quedan cubiertas por la epidermis, al final la rompen, dejando escapar los esporos.

Microscópicas. — Uredosporos globosos (diám. 20-25 μ), cuando jóvenes de color amarillo-pálidos, en la madurez pronunciadamente marrones, con protoplasma casi siempre uninucleado y con la membrana finamente erizada. Teleutosporos aproximadamente cilíndrico-elipsoidales (larg. 30-35 μ , anch. 20-25 μ)—sin incluir el pedicelo,— con un tabique transversal en su centro que los divide en dos células bastante semejantes y cubiertas por una membrana lisa, apenas estrangulada en su medio, coronada en la parte superior por un mamelón muy pequeño, y en la inferior por un pedicelo cilíndrico (larg. 58-65 μ , anch. 3-4 μ), flexible e hialino.

TRATAMIENTO. — Aunque es bastante perjudicial, sus daños no se han hecho sentir; como todas las *royas*, es difícil combatirla.

14. **Ramularia Primulae** Thüm. *Saccardo, Syll. Fung. t. IV, p. 214.*

Hab. — En las hojas de primavera (*Primula auricula?*) cultivada en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires (leg. Hauman).

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas irregularmente redondas (diám. 1-4 mm.), en ambas caras de las hojas, de color marrón-morenas en su centro y rodeadas en la periferia por un borde amarilloso difuso, que se extiende poco a poco hasta unir las manchas entre sí.

Microscópicas. — Conidióforos cespitosos, rectos (larg. 50-55 μ , anch. 4-5 μ), sencillos, frágiles e incoloros, que sus-

(1) La mayor parte de las soras estaban parasitadas por la *Darluka Filum* (Biv.) Cast.

tentan en sus extremidades conidios cilíndrico-fusoidales (larg. 14-18 μ , anch. 3-4 μ), frecuentemente continuos, algunas veces tenuamente unitabizados, con protoplasma ligeramente granuloso e hialino.

TRATAMIENTO. — Para combatir esta enfermedad pueden ensayarse las pulverizaciones con caldo bordelés al 1/2 o|o cada vez que aparezca.

15. **Sclerospora macrospora** Sacc.

OBSERVACIONES:

Macróspicas. — Deformaciones pronunciadas de las espigas, acompañadas de clorantia bastante acentuada—las inflorescencias pueden permanecer libres o aprisionadas, en partes, por las láminas de las hojas, que la acompañan al nacer. Las espiguillas frecuentemente abortan, el raquis, como los pedúnculos florales, se encorvan, y las hojas próximas a las espigas ligeramente se fascian; una hipertrofia general se manifiesta por todos los órganos atacados.

Microscópicas. — Cigotas internas, globosas (diám. 55-65 μ) aisladas o agrupadas, por todo el parénquima de las partes enfermas, generalmente pálidas o incoloras y cubiertas por una doble membrana, la interna regularmente redonda y la externa irregularmente engrosada.

TRATAMIENTO. — No se conoce; hay que cortar y quemar todas las plantas enfermas, y si es posible incorporar cal viva al terreno.

16. **Septogloeum cydoniae** (Mont.) Pegl.

Hab. — En las hojas del membrillo (*Cydonia vulgaris*) cultivado en la Facultad de Agronomía.

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas irregularmente reducidas u ovoides (diám. 1-5 mm.), sobre la cara superior de las hojas, frecuentemente aisladas y delimitadas, de color morenas, llevando algunas veces sobre su superficie eflorescencias grisáceas. (Fig. 6).

Microscópicas. — Acérvulos deformes, subcylíndricos, compues-

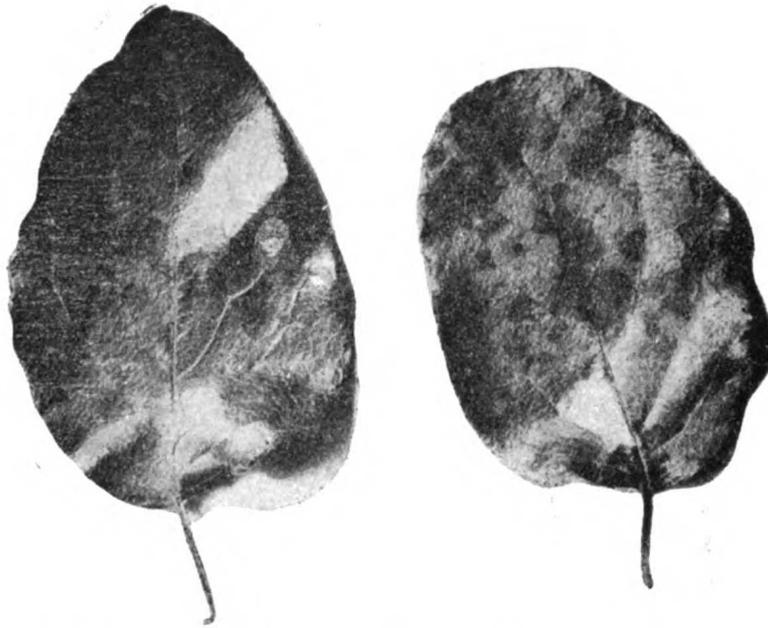


Figura 6. Hojas de membrillo atacadas de *Septogloeum cydoniae* (Mont) Pegl. (Aprox tam. nat)

tos por numerosos conidióforos filiformes e incoloros, que rompen, más tarde, la cutícula, dejando escapar conidios, irregularmente cilíndricos (larg. 16-20 μ , anch. 2-3 μ), falcados, cuando jóvenes continuos, al final tabicados, por 1 a 3 tabiques transversales que los divide en células desiguales, de extremidades sub-obtusas y el protoplasma liso, ligeramente hialino.

TRATAMIENTO. — Esta enfermedad es bastante perjudicial, siendo común por toda la región del Delta del Paraná y provincia de Buenos Aires. Para combatirla se recomienda las pulverizaciones preventivas con caldo bordalés al $\frac{1}{2}$ o/o, apenas formadas las hojas.

17. Septoria acanthina Sacc. et Magn. ?

Hab. — En las hojas de *Acanthus mollis* (inclusive la *var. latifolius*) cultivado en la Facultad de Agronomía.

OBSERVACIONES:

Macroscópicas. — Manchas orbiculares (diám. 1 $\frac{1}{2}$ - 3 $\frac{1}{2}$

mm.), en ambas caras de la hoja, de color blanquizca; al principio aisladas y rodeadas por un anillo café-oscuro, al final confluentes de forma irregular y con borde castaño-oscuro, pudiendo abarcar hasta un tercio del limbo.

Microscópicas. — Picnidos subcuticulares, globosos (diám. 100-120 μ), parenquimáticos, con un ostiolo central redondo (diám. 15-20 μ), y de color pardo-oscuro; picnidiosporos aciculares (larg. 30-50 μ , anch. 1 $\frac{1}{2}$ - 2 $\frac{1}{2}$ μ), ligeramentes encorvados, continuos o tabicados, entonces con un tabique transversal en el tercio inferior, con ambas extremidades agudas y con protoplasma liso e hialino.

TRATAMIENTO. — No se conoce.

Otros hongos parásitos pertenecientes a los géneros *Phyllosticta* sobre *Negundo aceroides* (2)—y *Colletotrichum*—sobre *Gomphrena globosa*—, probablemente especies nuevas, han sido entregadas al Dr. Spegazzini para su determinación final.

La Plata, junio 30 de 1924.

JUAN B. MARCHIONATTO.

(2) Syn. *Acer negundo*.